

Valeria Solís T.
SANTAGO

Aiquina. Primero de marzo de 1992. Todos perciben los inconfundibles rayos del sol. Al costado de la plaza, una iglesia de adobe blanca, blanca norte. Y de las angostas calles de polvo amarillento se sienten los pasos del carnaval. Una fiesta de la polaridad, de Dios y el Diablo, de la misericordia, del ritual.

Después de casi cinco años de respirar y reconocer el aire de Aiquina, los antropólogos Claudio Mercado, Mauricio Uribe y Patricia Rodríguez, todos del Museo Chileno de Arte Precolombino, dieron existencia al singular registro literario, fotográfico y musical "Tiempo del verde; tiempo de Buvia" que relata las experiencias del carnaval de Aiquina, a 2.900 metros sobre el nivel del mar. Concretar el proyecto fue posible con aportes del Fondecyt, de Editorial Lom y Chimúchinas Records.

Delicadamente presentado en una caja, cuyo diseño pertenece a Patricia Rodríguez, el registro está compuesto por un cassette y un libro escrito a tres voces: la científica, que corresponde a breves textos explicativos elaborados por Uribe; la testimonial, en el decir de los actores del carnaval y una voz subjetiva, la de Claudio Mercado, que da cuenta de sus impresiones sobre la fiesta.

El carnaval de Aiquina es una obra de teatro donde participa toda la comunidad—explica Mercado. Hay quienes deben interpretar a "la vieja", que es muy erótica y anda molestando a los hombres; otras a "el viejo" que es alegre, pero malhumorado por las andanzas de su mujer; también están "el hijo"; "la hija"; "el nieto" y "la nieta".

Todos ellos representan la fertilidad. Al llegar a la plaza central leen una carta donde cuentan de dónde y por qué vienen, rito que marca el comienzo de la gran festividad.

EN UNA MESA RITUAL

"Esta es una fiesta que Dios nos puso; Dios mismo, una tradición de los antiguos", dice "la vieja". Ella viene junto con los cargadores de cholas,



La fiesta del carnaval es comunitaria y aunque sean sólo algunos quienes representan a los personajes, en la celebración participan todos los vecinos de Aiquina.

Novedoso libro etnográfico sobre el carnaval de Aiquina

Una fiesta de dioses

junto con la comunidad. Sus ropas son muy coloridas y, como todos, están felices y expectante. Es que el carnaval que llega al pueblo en día domingo andará durante cuatro días recorriendo las casas.

Los actores del carnaval hablan con los dueños y comparten vino en una jarrita de cerámica y hojitas de coca que ubican sobre una mesa ritual—cuenta el antropólogo.

Conversan acerca de las lluvias que vendrán y las que faltaron el año anterior; pidén por el futuro, protección para la familia. Hay toda una "obra" establecida, pero también bailan, bailan mucho dentro de las casas.

El carnaval se encarga de traer alegría y llenarse el mal.

Todas las fiestas andinas duran días. En

esta cosmogonía existe el calendario normal y uno ritual, que recuerda—por ejemplo—que en febrero se hace "el floramiento del ganado": los ponen florecillas a los animales para bendecirlos, para agradecerlos; para pedir fertilidad.

Como todas las fiestas son comunitarias, la misericordia es muy importante y es específica—como también los instrumentos—para cada encuentro. En Aiquina es posible encontrar las llamadas "rondas de carnaval", que incluyen voces, flautas y cajas. Una "ronda", sirve para cantar coplas inventadas o vendidas de las antiguas tradiciones del pueblo.

AL SON SERENO

"El carnaval es mágico, el carnaval se mueve en los dominios natura-

les y sobrenaturales; el carnaval es el diablo, es su fiesta. El aspecto esbrenatural del carnaval se deja ver en varias situaciones que ocurren durante la fiesta, quedan fuera de los marcos cognitivos de la cultura urbana y durante este quebré, en el tiempo y espacio cotidiano, resultan perfectamente normales para los pueblos andinos", dice el libro y da nociones de que los seres de la naturaleza nuca serían enteramente buenos ni malos.

—En el mundo andino existe un personaje llamado "Sujipa", quien tras el sincrétismo con la cultura occidental se definía como Diablo—explica Mercado. Pero él tiene una polaridad: es el bien y el mal al mismo tiempo. Si te encuentras con él, sin tenerle miedo, pasas a otro estado de conciencia y el te hace bien. En el caso del carnaval, si el hace posiblemente la misericordia.

"Sereno" es otro personaje del mundo andino, en este caso, asociado al agua. Cuando alguien encierra en el bosque o durante un ritual el sonido de una cascada o de un affluente de agua que paulatinamente se transforma en música, quiere decir que el "Sujipa" se unió a "Sereno". Sereno de Aiquina.

Todo este conocimiento está editado en mil doscientos cincuenta ejemplares, de los cuales quinientos irán a la comunidad de Aiquina y los demás estarán al alcance de los interesados en librerías y en el mismo Museo Chileno de Arte Precolombino (Banderas y Compañía), a un precio eso sí, nada de ridículo para justificarse por el uso de la edición: \$ 20.100.

Escultura ilegal en París

Alp

1995

Una escultura metálica de 6 metros de altura y un peso calculado en unas tres toneladas, fue instalada ilegalmente en la madrugada del domingo en la plaza de La Concordia, anunció la policía.

La enorme escultura apareció no lejos de las 50 de grandes artistas—Picasso, Giacometti, Botero y otros—expuestas hasta ese mismo día en la Avenida los Campos Elíseos, cerca del Arco del Triunfo.

Tres jóvenes encubiertos reivindicaron la acción, mientras la policía intentaba desmontar la obra.

Arte de las dictaduras en Berlín

Alp

1995

La exposición "Arte y poder bajo las dictaduras", que ya ha recorrido Inglaterra y España, llegó a Berlín la semana pasada y fue inaugurada por el Canciller Helmut Kohl.

La muestra contiene el arte oficial y el de vanguardia en cuatro países europeos durante los años 30 y 40 y es exhibida en el Museo de Historia Alemana, donde permanecerá hasta el 20 de agosto.

La España franquista, la Alemania nazi, la Italia de Mussolini y la Unión Soviética de Stalin quedan reflejadas en la exposición de más de 500 carteles o documentos que muestran cómo el arte, la arquitectura o el cine fueron utilizados como vehículo de propaganda o bien reprimidos por los poderes totalitarios.

Mil poemas paran un río

Ass

1995

Más de 100 kilómetros de poesías tapizan el muro de contención del tumultuoso río Changle, en Hunan, al sur de China, según informó hoy Nueva China.

El muro contendrá más de mil poemas. Según los autores del lugar las palabras servirán para calmar la furia de Changle, que a menudo se desborda y provoca desastres con sus inundaciones.

Una fiesta de dioses [artículo] Valeria Solís T.

AUTORÍA

Solís, Valeria

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una fiesta de dioses [artículo] Valeria Solís T.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)